

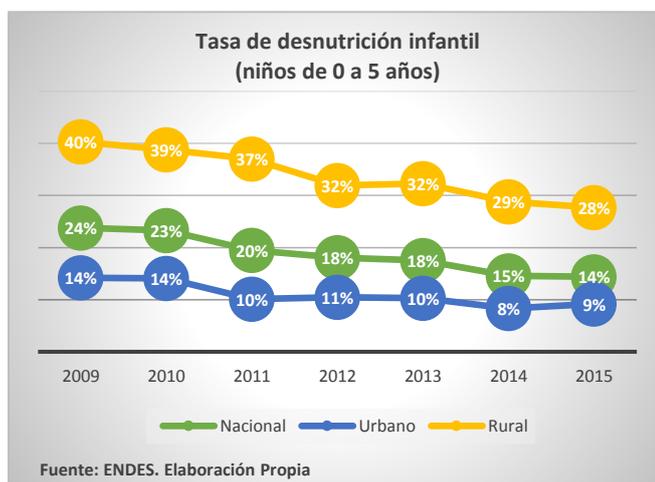
## EDUDATOS N° 25: Desnutrición infantil y rendimiento escolar

Wesley Verástegui Arteaga

La desnutrición infantil afecta el desarrollo intelectual de los niños al interferir con su salud, sus niveles de energía y su crecimiento. Es por ello que la desnutrición no solo se debe considerar como un problema de salud sino también como un indicador del desarrollo del país. El Estado brinda un apoyo alimentario a centros de educación inicial y primaria ubicados en distritos pobres del país, entre otras acciones. El presente número de Edudatos brinda mayor información sobre este problema y su relación con el desempeño estudiantil, así como su tendencia en los últimos años y las acciones que se han tomado al respecto.

El problema nutricional afecta principalmente a niños menores de 24 meses ya que el cerebro crece desde el último trimestre del embarazo hasta los 2 años de edad, por lo que de no recibir la alimentación adecuada, el desempeño escolar y la futura productividad del niño se verán afectados negativamente. En este sentido, la desnutrición en niños menores de 5 años está asociada a una mayor probabilidad de enfermedad o muerte; en edad escolar, genera mayor tasa de repitencia<sup>1</sup>; y en la edad adulta, afecta la productividad. Por otro lado, el hogar que habitan los niños desnutridos suelen no disponer de servicios básicos, sobre todo de saneamiento, lo que aumenta el riesgo de contraer enfermedades infecciosas.

Respecto a la relación en la desnutrición y el logro de aprendizajes, los niños que padecen de esta tienen menos capacidad de poder leer antes de los 8 años de edad y un 19% de mayores posibilidades de cometer errores en una lectura simple, además de presentar dificultad para solucionar cálculos matemáticos<sup>2</sup>. En el Perú, la tasa de desnutrición infantil de 0 a 5 años de edad ha descendido desde el 2009, donde llegaba a 23.8%, mientras que el 2015 bajó a 14.4%. Esta tasa es más alta en el área rural que en la urbana, donde en el primer caso llegó a 27.7% el 2015; mientras



que en el segundo, a 9.2%, es decir hay una brecha de 18.5 puntos porcentuales. Estas cifras llegaban a 40.3% y a 14.2% el 2009 respectivamente.

Los departamentos que muestran una mayor tasa de desnutrición son Huancavelica, Huánuco y Ucayali, donde la tasa actual llega a 34.0%<sup>3</sup>, 24.2% y 24.0% respectivamente. Son justamente estos departamentos los que presentan algunos de los menores logros de aprendizaje en la Evaluación Censal de Estudiantes a alumnos de segundo grado de primaria en el rubro de matemática. Dichos logros son menores a los del promedio nacional, que es de 25.9%, es decir, solo este porcentaje de niños logra el desempeño correspondiente a su edad en el Perú. En el caso de Ucayali este porcentaje es de 7.8%, uno de los menores del país; mientras que para el caso de Huancavelica y Huánuco, estos llegan a 21.0% y 16.0% respectivamente. Esto indicaría una posible relación entre desnutrición y rendimiento académico, que si bien es cierto, no es el único factor influyente, sí se trata de uno de alta importancia, ya que, tal como se mencionó al inicio, la desnutrición produce reducción en la capacidad física e intelectual.

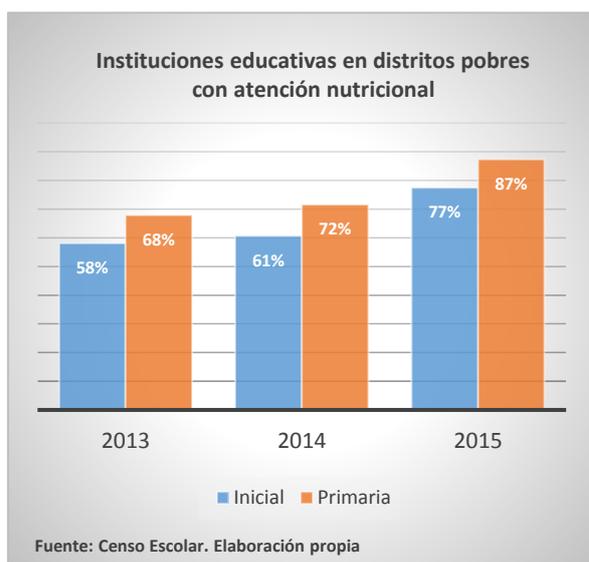
Las causas de la malnutrición son el bajo nivel de ingresos en el hogar, el bajo nivel educativo parental y la falta de acceso a centros de atención de salud. Todo esto se traduce en un limitado acceso a alimentos, una falta de conocimientos sobre nutrición infantil en los padres, y en deficientes intervenciones en salud en los niños. Debido a esto el Estado interviene actualmente

<sup>1</sup> Según Lozoff (1982), niños con anemia tienen deficiencia en los tests de desarrollo mental.

<sup>2</sup> Crosby, Liam; Jayasingue, Daphne & McNair, David. Food for Thought (2013). Save the Children.

<sup>3</sup> Cabe señalar que Huancavelica, a pesar de tener una alta tasa de desnutrición, ha mostrado una gran mejora en este sentido. Así, la tasa era de 54.6% el 2010, lo que representa una mejora de 20.6 puntos porcentuales con respecto al 2015 (34.0%).

brindando atención a la población en edad escolar a través de programas sociales como Juntos, siguiendo la lógica que inversiones en etapas tempranas del ciclo de vida tienen implicancias a largo plazo sobre el capital humano acumulado, lo que a su vez tiene efectos sobre el desempeño de los individuos en el mercado laboral.



En relación a ello, centros de educación inicial y primaria pública reciben apoyo alimentario debido a que se encuentran ubicados en distritos que conforman los dos quintiles más pobres del país. Para el caso de primaria, la cifra llega a 87.4% de cobertura al 2015, mientras que en el caso de inicial, esta es de 77.4%, lo que resulta paradójico, ya que se esperaría que haya un mayor apoyo en inicial debido a que los niños que se encuentran en este nivel están en una edad crucial de nutrición. Por otro lado, es importante observar a cuánto llega este apoyo en los tres departamentos que muestran la mayor tasa de desnutrición a nivel nacional. Para el caso de primaria, en Huancavelica la cifra llega a 80.8%; en Huánuco, a 85.1%; y en Ucayali, a 63.4%. Para el caso de inicial, las cifras son de

93.3%, 91.1% y 63.7% respectivamente. Se observa que en el caso de Huancavelica y Huánuco, la cobertura es mucho mayor que el promedio nacional para el caso de inicial, mientras que en Ucayali esto todavía no sucede así, ni en inicial ni en primaria.

Uno de los programas sociales que lleva a cabo el Estado es Juntos, el cual desde el 2005 brinda transferencias monetarias condicionadas a hogares ubicados en los distritos más pobres del país. Así, el programa otorga 100 soles mensuales siempre y cuando las familias beneficiarias cumplan con las condiciones relacionadas a la asistencia a los establecimientos de salud para atención integral en salud y nutrición de niños menores de 5 años, asistencia escolar de niños de 6 a 14 años, controles de salud para madres gestantes, entre otros. Según Sánchez y Jaramillo (2012), se detecta una reducción en los niveles de desnutrición crónica extrema y una mejora en el indicador de talla-por-edad en los niños que habitan los hogares beneficiados por el programa<sup>4</sup>. Asimismo, Juntos ha favorecido a aquellos niños ubicados en los percentiles inferiores de la distribución de estado nutricional, ayudándolos a superar la desnutrición crónica extrema.

En conclusión, las personas que sufrieron de desnutrición a raíz de una situación socioeconómica precaria, tienen menos posibilidades de mostrar una movilidad social ascendente, ya que su baja capacidad de aprendizaje las pone en desventaja. Es por ello que la desnutrición debe erradicarse desde la temprana infancia, razón por la cual el Estado interviene en la población más propensa a sufrir de este problema a través de programas sociales, ya que de no hacerlo, el potencial de los niños desnutridos se verá mermado en el largo plazo, comprometiendo así el desarrollo del país.

### Bibliografía:

- Ministerio de Educación (2015), ESCALE – Estadísticas de la Calidad Educativa.
- Crosby, Liam; Jayasingue, Daphne & McNair, David. *Food for Thought*. 2013. Save the Children.
- Lozoff, B. *The Effects of Short-term Oral Iron Therapy on Developmental Deficits in Iron-deficient Anemic Infants*. 1982. J Pediatr.
- Leiva, Boris; Inzunza, Nelida; Pérez, Hernan & Castro, Verónica. *Algunas consideraciones sobre el impacto de la desnutrición en el desarrollo cerebral, inteligencia y rendimiento escolar*. 2001. Universidad de Chile.
- Sánchez, Alan & Jaramillo, Miguel. *Impacto del programa Juntos sobre nutrición temprana*. 2012. Banco Central de Reserva & Grupo de análisis para el Desarrollo (GRADE).

<sup>4</sup> Según la Organización Mundial de la Salud, todo niño cuya talla-por-edad esté entre dos y tres desviaciones estándar por debajo del niño mediano saludable sufre de desnutrición crónica moderada.